



SEMANA DE PAGOS GLOBAL

Ámsterdam, Países Bajos
19 y 20 de octubre de 2010

INTERVENCIÓN DEL LIC. JAVIER GUZMAN CALAFELL, DIRECTOR GENERAL DEL CENTRO DE ESTUDIOS MONETARIOS LATINOAMERICANOS, DURANTE LA SESIÓN DE APERTURA DEL FORO DE PAGOS Y LIQUIDACIÓN DE VALORES DEL HEMISFERIO OCCIDENTAL, SEMANA DE PAGOS GLOBAL 2010, AMSTERDAM, 19-22 DE OCTUBRE DE 2010.

Estimados colegas,

Me da mucho gusto estar con ustedes en ocasión de esta Semana de Pagos Global 2010, y tener por primera vez en los pocos meses que llevo al frente del CEMLA la oportunidad de dirigirme a este selecto grupo de especialistas en sistemas de pago de la región.

La historia del Foro de Pagos es muy fructífera. Como saben, este importante programa tiene como antecedente el lanzamiento, en 1999, de la denominada Iniciativa de Compensación y Liquidación de Pagos y Valores del Hemisferio Occidental, cuyo objetivo era adaptar los sistemas existentes de compensación y liquidación en los países de América Latina y el Caribe a los estándares del Banco de Pagos Internacionales.

Los exitosos resultados de esta Iniciativa llevaron al CEMLA y al Banco Mundial, junto a diversos bancos centrales de la región, a considerar que la creación de un Grupo de Trabajo Regional sobre Asuntos de Sistemas de Pago (GTSP-ALC), contribuiría a fortalecer la seguridad y eficiencia de los sistemas de pago en la región. De este grupo nacería a la postre la idea de celebrar en 2003 la primera Semana de Pagos, así como el lanzamiento formal en ese mismo año del Foro de Liquidación de Pagos y Valores del Hemisferio Occidental (el Foro de Pagos). A ocho años de su creación, a través de acciones que han incluido el desarrollo de metodologías para la evaluación de los sistemas de pago, la elaboración de documentos sobre temas específicos, misiones de asistencia técnica y la publicación de los llamados "libros amarillos", entre muchas otras medidas, el Foro se ha convertido en un importante vehículo para apoyar el fortalecimiento de la infraestructura financiera de la región. Evidentemente, estos logros han sido posibles gracias al continuo interés y apoyo de todos sus miembros.

He de mencionarles que, aprovechando el aprendizaje que el equipo principal del Foro ha desarrollado en estos años, ha sido posible extender su éxito a una esfera muy importante para nuestros países, que es el flujo de remesas internacionales. Por ello, en un esfuerzo conjunto del CEMLA, BID-FOMIN y el Banco Mundial, estamos trabajando desde 2007 en un programa orientado a apoyar a los bancos centrales y demás autoridades competentes de los países de la región, en la instrumentación de los Principios Generales para la Provisión de Servicios de Remesas Internacionales, que constituyen el marco de referencia que se recomienda a los países receptores de esos recursos para mejorar la eficiencia de los servicios de envío de remesas. Hasta el día de hoy, se han realizado 9 misiones de evaluación de los Principios Generales bajo este programa, complementadas con asistencia técnica y seminarios, entre otras actividades. Como parte de nuestras tareas recientes, hemos publicado informes sobre los mercados de remesas de Guatemala y Perú, los cuales se encuentran disponibles con los organizadores de esta reunión.

La Semana de Pagos 2010 tiene lugar en una coyuntura de relevancia particular, ya que nos permite intercambiar puntos de vista sobre las implicaciones de la reciente crisis financiera global para los sistemas

de pago de nuestras economías. Como era de esperarse, la crisis ha planteado retos importantes a este componente central de la infraestructura financiera, derivados de los fuertes incrementos de los volúmenes de transacción, una elevada volatilidad de los precios de los activos financieros, la inusual demanda de liquidez observada en ciertas etapas y el surgimiento de dudas sobre la capacidad tecnológica de nuestros sistemas, entre otros desafíos.

La magnitud de estos retos se ha acentuado como resultado de la creciente interconexión de los sistemas de pago nacionales que se ha venido observando en los últimos años. Si bien esta mayor interdependencia ha contribuido a fortalecer la infraestructura global al reducir algunos costos y riesgos, al mismo tiempo ha aumentado el potencial de que los problemas en un sistema se transmitan de manera rápida a otros.

Afortunadamente, en general nuestras infraestructuras de pagos han resistido estas presiones razonablemente bien, y de hecho han contribuido a evitar un aumento aun más pronunciado de la incertidumbre en los mercados financieros internacionales. Obviamente, éste no es un resultado fortuito, sino que se explica por los esfuerzos realizados para fortalecer la infraestructura de los mercados financieros durante los años anteriores a la crisis.

Además, la comunidad financiera internacional ha venido adoptando una serie de medidas enfocadas a superar algunas de las debilidades que se hicieron evidentes durante la reciente etapa de incertidumbre. Cabe destacar al respecto los esfuerzos llevados a cabo en el marco del *Financial Stability Board*, del Sistema Europeo de Bancos Centrales y del Comité de Sistemas de Pagos y Liquidación (CPSS), entre otros. La decisión de ampliar la membresía de este último Comité para incluir a Brasil, México y otras economías emergentes, así como el trabajo conjunto del CPSS con IOSCO (Organización Internacional de Reguladores de Valores) para revisar de forma integral sus estándares en materia de infraestructura financiera, incluyendo los sistemas de pagos, de liquidación de valores y las centrales de contraparte, me parecen de relevancia particular.

Naturalmente, los esfuerzos por fortalecer nuestros sistemas de pago deben tener una naturaleza permanente. El proceso de innovación financiera es continuo y la infraestructura se debe adaptar o inclusive crearse para enfrentar estos cambios. Además, es de esperarse que la interrelación de los sistemas de pago nacionales se acentúe y que esto dé lugar a nuevos retos. La experiencia reciente ha puesto de manifiesto también que la autorregulación de los mercados no siempre es efectiva y que, por tanto, es necesario encontrar un equilibrio adecuado entre la tarea que puede asignarse a los mercados, por una parte, y la responsabilidad de las autoridades en materia de supervisión y vigilancia, por la otra. La adecuada ponderación de éstos y otros retos a los que deben hacer frente nuestros sistemas de pago es fundamental, sobre todo tomando en cuenta que la incertidumbre en el sistema financiero global continúa siendo considerada como el “talón de Aquiles” de la recuperación económica mundial.

Me parece que la agenda de esta reunión y la considerada para las sesiones plenarias nos permitirán abordar en detalle la problemática reciente y los desafíos para los sistemas de pago a nivel mundial. Como saben, en una primera sesión tendremos la oportunidad de realizar un “*tour de table*” para que cada uno de los bancos centrales presentes pueda compartir tanto su experiencia reciente, como sus preocupaciones en materia de pagos y valores. En segundo lugar, miraremos los resultados de un par de estudios regionales realizados por el Banco Central do Brasil y por el Banco de México: el primero enfocado en la función de vigilancia como una herramienta necesaria para monitorear los sistemas de pago, y el segundo concentrado en la evaluación del estado actual del manejo de la continuidad operativa en los sistemas de pago a nivel regional.

Posteriormente, en el panel denominado “Integración regional de la infraestructura de los sistemas de pago y liquidación de valores”, se hablará de dos proyectos muy importantes: el SIP, que en 2011 hará efectiva la interconexión de los sistemas de pago de Centroamérica y República Dominicana, y el esquema de interconexión de las bolsas de valores de Perú, Colombia y Chile; ambos esfuerzos son muestra de la importancia que se asigna al fortalecimiento de la arquitectura financiera de nuestra región.

Como respuesta a un acuerdo de la pasada Semana de Pagos, la agenda contempla también algunos aspectos de los sistemas de pago de bajo valor. Como recordarán, en Punta del Este se concurrió en la necesidad de prestar especial atención a la evolución reciente de estos sistemas y sus implicaciones para la infraestructura financiera de la región. Hoy por hoy, es claro que estos servicios han adquirido mayor

importancia, tanto por el volumen de operaciones como por los montos comerciados. Confío en que la sesión dedicada a este tema también nos permitirá evaluar el papel que los bancos centrales deben desempeñar como vigilantes de los sistemas de pago de bajo valor.

Como parte de la jornada, el día de mañana se realizará la IV Reunión del Grupo de Trabajo para el Marco Interamericano de Pagos (GT-MIAP), subgrupo del Foro conformado en 2009 con el objetivo fundamental de trabajar sobre alternativas para lograr la interconexión regional de los sistemas de pago locales y facilitar los pagos transfronterizos, primordialmente de bajo valor. Nuestra agenda terminará el día de mañana con la celebración de la XIII Reunión del Grupo de Trabajo Regional sobre Asuntos de Sistemas de Pago de América Latina y el Caribe, donde se definirán las próximas actividades del Grupo.

En suma, me parece que tenemos por delante un par de días de discusiones de gran interés y utilidad. Para concluir, sólo quisiera enfatizar que en el CEMLA continuaremos haciendo nuestro mejor esfuerzo para contribuir a que este Foro siga brindando a ustedes un espacio valioso para el intercambio de experiencias y, en general, para el fortalecimiento de la infraestructura financiera de la región.

Muchas gracias.